

HISTORIA DE LAS TABLAS

Pedagogía alrededor del devenir del teatro occidental

La compañía **Profetas de Mueble Bar** propone un viaje a los escolares por la esencia y las claves del teatro, desde sus remotos orígenes en la Grecia clásica a la Comedia del Arte

A lo largo de los siglos han existido dos culturas teatrales: la cultura del texto y la cultura de la escena. Formas que han crecido en paralelo, con ritmos y estructuras distintas ignorándose frecuentemente, aunque a veces convergen en un resultado que ha dado origen a las manifestaciones teatrales que hoy forman parte de la historia. El último montaje de la compañía canaria Profetas de Mueble Bar, *Historia de las tablas*, pretende acercar al público escolar fundamentalmente, desde una perspectiva pedagógica, al devenir histórico del teatro occidental mediante un recorrido por su esencia, origen y evolución. La propia historia se articula como esquema dramático para el desarrollo argumental y estético del montaje del grupo que integran Carmelo Alcántara, Fernando Navas y Juan Ramón Pérez.

En una primera entrega los *Profetas* han optado por desarrollar su montaje alrededor de un viaje que va desde el teatro griego a la comedia del arte italiana. Uno de los objetivos primordiales del espectáculo que tendrá lugar en el Cuyás a partir de

funciones concertadas con distintos centros escolares de Gran Canaria, "es que el espectador perciba cómo el teatro ha sido un fenómeno artístico muy imbricado con los tiempos; un arte muy cercano a las vivencias personales y sociales de las gentes y los pueblos; que el teatro es el arte de la vida, que la representa de una forma condensada, a veces de una manera trágica, otras cómica, para contarnos, en definitiva, cómo somos o por qué somos", explican los miembros de Profetas de Mueble Bar.

El hecho de trabajar con las formas teatrales ha obligado a la citada compañía a concebir un espectáculo lúdico, festivo, de celebración, en el que el uso de las máscaras, los vestuarios y los textos, buscan la belleza, el entretenimiento, la emoción y el pensamiento. El espacio funciona como una imagen metafórica del propio título de la obra, en la que se emplean, entre otros, textos originales de *Las Bacantes*, de Eurípides, *El soldado fanfarrón*, de Plauto y *El misterio de las Vírgenes Locas y Prudentes*. El elenco de actores que figuran en el reparto de la obra se completa con los

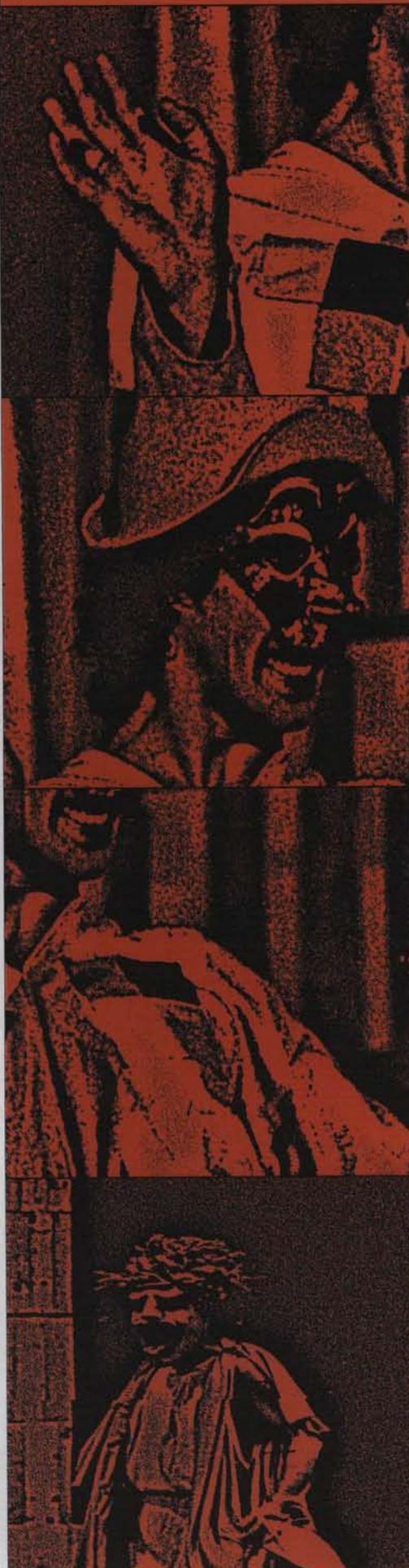
nombres de José Damián, Silvia Johnson, Luis Monzón, Elsa Plans, Cristo Quintana, Enrique Román, José Luis Rubio y Rubén Sobrino, todos ellos seleccionados en el transcurso de un *casting* organizado por la propia compañía.

La compañía ha elaborado como complemento a su montaje *Historia de las tablas*, un cuadernillo guía destinado a profesores y alumnos, a modo de herramienta de trabajo para utilizarlo en las aulas tras la representación de la obra. "Como tal propuesta sobre la historia del teatro, su línea interna busca la fácil comprensión de los hechos reseñados, sin perseguir un tratamiento arqueológico ni literario de los mismos", advierte Profetas de Mueble Bar. Quizás sea porque como señalan estos veteranos actores de la escena canaria, "el teatro es la más humana de las artes, porque su materia es la gente y su esencia el conflicto: el momento en que alguien se enfrenta a una situación en la que inexorablemente ha de tomar una decisión".



HISTORIA DE LAS TABLAS
Profetas de Mueble Bar
Funciones concertadas
Días 27, 28 y 29 de octubre





HACER REAL UN MUNDO ARTIFICIAL

Profetas de Mueble Bar

El punto de partida del teatro es la representación religiosa. Existe la palabra que se quiere transmitir a la colectividad y para ello el transmisor se vale de un ritmo o liturgia que reproduce invariablemente un mensaje en forma de metáfora o de alegoría y tanto uno como otro precisan: un escenario, oficiantes (actores), un texto y unos espectadores que escuchan, ven y participan. Cuando aparece el oficiante, que responde al dios, y que recibe el nombre de Hypocrités, acaba de aparecer el actor, elemento esencial del drama. Alguien que se transforma.

El actor que interpreta a Otelo sabe que no es Otelo; la actriz que interpreta a Ofelia sabe que no morirá. El público, ¿ve a una actriz o ve a Ofelia? El hecho milagroso es que ve a Ofelia, que la ve porque está allí, porque ha ido a verla a ella. ¿Mentira? ¿Falsedad? Convención. No se pide al actor que ha de ser verdadero el veneno que traga en su copa mortal; puede beber agua, o tener la copa vacía, pues no es él quien se envenena. Lo único que se pide al actor –y ya es bastante– es que haga real un mundo artificial.

RECORRIDO HISTÓRICO

Los orígenes del teatro occidental se sitúan en Grecia, en las fiestas dedicadas al dios Dionisios, conocidas como Dionisiacas. *La Historia de las tablas* arranca en el profundo sentido religioso del teatro griego que buscaba la mimesis y la purificación catártica. Profetas prosigue con el periodo clásico, que subdivide en *romano* y *griego*, acercando al público en su montaje a los conceptos de *comedia* y *tragedia*. Si para los griegos el teatro era rito, para los romanos era fiesta. Nace en esta época la figura del empresario y la del teatro estatal. Un fenómeno interesante de las artes latinas fue la altura alcanzada por la literatura ensayística, narrativa o poética, y el escaso relieve de las producciones dramáticas. El teatro entra, con la marejada del poder temporal de la Iglesia, el derrumbe del imperio romano y el retroceso de la barbarie de las invasiones germánicas, en su largo túnel medieval. Con la llegada de la comedia el teatro pierde su carácter sagrado. Dieciocho siglos después de que el teatro naciera en Grecia a partir de ceremonias religiosas, la conmemoración ritual de la vida de Jesús rescuata el drama en la Edad Media, punto y final de la travesía didáctica del montaje.